



Recursos y material de apoyo

abc

GLOSARIO

Erguido:

Levantarse o ponerse derecho.

Encorvado:

Dicho de una persona: Doblarse por la edad o por enfermedad. Inclinar, ladearse, aficionarse sin razón a una parte más que a otra.

Postura y movimientos

El último aspecto a considerar al momento de leer un poema en voz alta es el de la postura y los movimientos. Partiendo del hecho de que la audiencia mira de frente a la persona que lee el texto, se puede afirmar que el público se encuentra pendiente de las palabras que pronuncia, su expresión facial y su lenguaje corporal.

Es por ello que se requiere que el lector conozca cuál es la forma pertinente para moverse y qué postura debe mostrar al momento de hallarse de pie. Los siguientes son algunos consejos que pueden resultar de utilidad:

Manténgase **erguido**. El estar **encorvado** o agachar la cabeza es un claro ejemplo de inseguridad, timidez o poco dominio del tema. Para leer en voz alta –así como para cualquier otra actividad que se realice frente a una audiencia–, se requiere de una postura firme, aunque no rígida.

Que sus movimientos respondan a una intencionalidad. Todo movimiento que hacemos al leer o declamar un poema debe tener un significado: si levantamos la mano derecha es porque el poema así lo requiere, no porque es un capricho de nosotros como lectores; si cerramos el puño estamos obedeciendo a una idea del poema que se trata de expresar a través de ese movimiento.

No se mueva exageradamente. Se recomienda un ligero movimiento de brazos que, como se dijo con anterioridad, obedezca a lo que dice el poema pero sin exagerar. Que los movimientos sean naturales y no se presenten en todo momento, pues representan distractores para la audiencia.

No mueva las piernas a menos de que sea indispensable. Lo más aconsejable es mantener las piernas ligeramente abiertas, evitando balancearse sobre ellas. Tenga cuidado con no levantar el pie ni caminar por todo el escenario, pues revela nerviosismo y falta de confianza. Manténgase al centro del escenario y mueva las manos, no los pies.

Así pues, no queda más que practicar. Comience ahora.